



R.:L.: C A L E V C H E N.º 250

MANDIL, MAZO Y CINCEL.

Cámara de Primer Grado

Autor: Q:..H:.. Ivan Alejandro Segovia Barria. Grado 1º
Lunes 17 de Julio de 2023, e.v.
Valle de Castro



A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

“Cada masón está llamado a construir por sí mismo el edificio de sus propias convicciones. Con este propósito se ha iniciado en la práctica del arte del pensamiento. Este arte se ejecuta en materiales que es preciso desbastar. En otros términos, se trata de eliminar los errores que desfiguran la verdad, la verdad está en todas partes, pero oculta. Ella pide ser extraída de todo lo que parece falso y supersticioso”

Oswald Wirth.

INTRODUCCION

QQ.:HH.: Quiero mencionar en primer lugar la felicidad al tener la posibilidad de realizar este trabajo en esta cámara de hoy como aprendiz de la columna de la Respetable Logia Caleuche N.º 250.

Nunca esta demás reconocer y saber identificar de forma apropiada los elementos que la componen, me quiero referir a las diferencias de las palabras Desbastar y Devastar. La primera hace referencia a “quitar las partes más bastas” a “labrar”, a “eliminar la tosquedad o rudeza”. Esta no la debemos confundir con devastar que hace referencia al producto de la guerra que es la “destrucción”. Como vemos en lo que podríamos decir que son palabras similares, se encuentra la antonimia “Útil” e “Inútil” que son parte del camino trazado por un sujeto cualquiera a partir de las diversas decisiones que tome en su transitar).

La piedra bruta es aquella que materialmente se encuentra en su estado más natural, recién cortada de su veta, esa que ha sido retirada de la cantera de la vida, para ser sometida al trabajo realizado por el picapedrero a fin de hacerla útil al plan constructivo a seguir: dándole la forma debida, las dimensiones adecuadas y el pulimiento necesario. A modo de ejemplo es como cuando he caminado hartos metros y durante ese tiempo que se ocupa en sortear con los pies descalzos y asumir esa dificultad de mis pisadas por la orilla pedregosa de la playa de Cucao y voy eligiendo,



trabajando con mi mirada alguna piedra que por su forma, tamaño y pulido por el arduo salir y recoger de las mareas, para luego encontrar, recoger, llevar y hacer feliz con esa piedra a quien aprecio en mi vida, es así que se nos regalan estas herramientas como el mazo y cincel en una figura simbólica, triangular y tallada en madera y nuestro mandil, como los primeros instrumentos inventados y utilizados por los hombres constructores.

DESARROLLO

Ya habiendo decidido y pedido ver la luz, ya finiquitada la alquimia de neófito a aprendiz masón, es que se inicia una nueva y no menos dificultosa misión, la de labrar nuestra propia piedra bruta. Ha sido la misma luz simbólica la encargada del discernimiento espiritual, la que nos revela el estado de imperfección de nuestro manifiesto individual, y nos indica la necesidad de superar el estado de desorden profano, que caracteriza al hombre, el cual es esclavo de sus pasiones, vicios, errores e inclinaciones inferiores, enseñándonos a desbastar esa piedra bruta, para que manifieste la perfección latente inherente en la misma, de acuerdo con el plan del Gran Arquitecto Del Universo.

Y como olvidar en mi iniciación cuando el venerable toca con la espada mis hombros y me abraza y me dice “mi hermano” al mismo tiempo hace entrega del Mandil el emblema del trabajo que recuerda al iniciado que debe llevar siempre una vida activa y laboriosa en los talleres, el pensador ve en esto el cuerpo físico, la envoltura material, con la que el espíritu debe revestirse y protegerse de las esquirlas hacia nosotros mismos, para formar y asegurar parte del trabajo en nosotros mismos. Al respecto se puede recordar las túnicas de pieles de que se habla en el Genesis, Adán y Eva las recibieron como vestimenta, cuando fueron forzados a renunciar al paraíso. Si los textos antiguos mostraban el trabajo como castigo, en la masonería se glorifica.

La masonería ha puesto en sus cimientos elementos y símbolos propiamente constructivos que, inicialmente, se relacionaban con los canteros medievales. A las herramientas y practicas habituales del oficio del albañil medieval, como el mazo, el cincel y el mandil.



Como en la arquitectura estas herramientas simbólicas hoy generadas por la orden, son bajo nuestro esfuerzo disminuyendo nuestro estado de imperfección por los vicios y la ignorancia, piedra que debemos trabajar constantemente, a fin de alcanzar paso a paso la virtud.

Para esta labor el mazo y el cincel operan conjunta y simultáneamente; el mazo expulsa con su voluntad y fuerza la piedra (el alma) los cuestionamientos individuales; el cincel reintegra con inteligencia y belleza los cuestionamientos universales; con el mazo se golpea y con el cincel se dirige el impacto para obtener el fin deseado, el mazo es la herramienta que transforma y arranca las imperfecciones de nuestra piedra bruta, y equivale a la voluntad.

El cincel es una herramienta muy útil, ya que con él se dirige a un punto que creemos utilizar la energía del mazo, el cincel representa la inteligencia con la que nosotros los aprendices golpeamos nuestras asperezas individuales comenzando a darle forma a nuestra alma separando lo sutil de lo denso y dirigir con inteligencia la decisión de la voluntad.

El trabajo realizado con estas herramientas del aprendiz no solo es simbólico y de aplicar en nuestro templo, sino que debe ser desarrollado en nuestra vida cotidiana, es la única forma de obtener una base sólida en nuestro proceso iniciático, ambos instrumentos son inseparables y de una inutilidad absoluta si no son parte de esta obra en construcción.

CONCLUSIONES

Como masones no podríamos reconocer el camino que debemos tomar para el correcto labrado de nuestra piedra bruta sin haber reconocido nuestras imperfecciones, vicios, ignorancia, y todo lo que arrastra nuestro carácter profano antes de la iniciación, gracias a nuestras herramientas simbólicas, debemos trabajar incansablemente durante toda nuestra vida en aprender y mejorar, en ser ejemplos, en entregar lo mejor de nosotros a nuestros cercanos, en definitiva, a ser mejores personas. Hoy recuerdo que cuando entré a estudiar, en mi casa de estudio su imagen era un escultor con su maso y cincel, hoy, 20 años después comprendo su significado. Por último, mientras más nos acerquemos a nuestro ideal de perfección, seremos más humanos y



paulatinamente, iluminándonos con la luz de nuestros hermanos seguiremos desbastando con certeros golpes la piedra bruta.

S.: F.: U.:

BIBLIOGRAFÍA

- Oswald wirth. (1995)"El libro del aprendiz: Manual de Instrucción iniciática.
- Vega mora Héctor" La piedra Bruta: Objeto, Sujeto y Herramienta" R.L. Cabo de Hornos N°184 Punta Arenas.
- El Mazo y el Cíncel. plancha A.A. Ivan José Rodríguez Sarmiento. Venezuela.